

**Título de la Ponencia:** “La movilización social como estrategia de cambio social. Un estudio del movimiento estudiantil colombiano para la construcción de política educativa”<sup>1</sup>

**Mesa 39:** Movilización juveniles, política y tecnicidades: corporalidades e internet.

**Eje Temático:** Movilización y acción colectiva de niños, niñas y jóvenes en América Latina y el Caribe

**Autor:** Mateo Sabogal Arango<sup>2</sup>

---

**“La movilización social como estrategia de cambio social. Un estudio del movimiento estudiantil colombiano para la construcción de política educativa”**

**La MANE en el marco del movimiento estudiantil colombiano**

El movimiento estudiantil colombiano se ha caracterizado por su constante búsqueda de la educación como derecho y como base fundamental de la sociedad. Haciendo un recuento de lo que han sido las marchas estudiantiles en el territorio nacional, estas se han movilizadas para evitar el decaimiento del sistema educativo. Durante las movilizaciones de los últimos 40 años, se trataron temas concernientes a la autonomía universitaria, la financiación de las entidades públicas, el bienestar universitario integral, la calidad académica y la cobertura (Archila, 2012, p. 90).

Dichos problemas, fueron objeto de la reforma del actual presidente, Juan Manuel Santos. A través del proyecto de Ley 112 del 2011, se pretendía organizar el Sistema de Educación Superior y regular la prestación del servicio público, modificando la Ley 30 de 1992. Su articulado, consideraba que el mayor problema de la educación pública en el país, era su financiación y que con su pronta solución, se podría dar salida a otros inconvenientes como

---

<sup>1</sup> El presente artículo se realiza como producto derivado de la tesis de investigación para la obtención del título de master en Cooperación al Desarrollo, especialidad en la Gestión de Proyectos y Procesos de Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia, España que presente en el año 2013.

<sup>2</sup> Magister en Cooperación al Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia, España y profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.

la cobertura y la calidad. Sin embargo, los estipulados no fueron bien acogidos por la comunidad académica y es ahí donde surge lo que hoy bien se conoce como la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE).

El principal eje de controversia de la reforma educativa consistía en la posibilidad de permitir empresas privadas invertir en la prestación de servicio. El artículo 22 de dicha ley establecía:

“La autorización para la prestación del servicio público de Educación Superior a las instituciones privadas que se constituyan a partir de la expedición de la presente ley, será otorgada por el término de ocho (8) años renovable por el mismo término. El Ministerio de Educación Nacional podrá verificar mediante auditorías de seguimiento el cumplimiento de los objetivos; de la calidad en la prestación del servicio; del proyecto educativo institucional, del plan de desarrollo académico e institucional, y de la sostenibilidad financiera. Obtenida la Acreditación Institucional de Alta Calidad quedará autorizada por término indefinido para la prestación del servicio público de Educación Superior.”

(Proyecto de Ley 112, 2011, pp. 6-7)

Para el presidente Santos, y la entonces ministra de educación, María Fernanda Ocampo, si las instituciones de educación superior querían ser competitivas no debían negarse a la posibilidad de tener fuentes de inversión privada, a lo que estudiantes y profesores respondieron argumentando que todo privado genera inversión, siempre y cuando éste vea un rendimiento del capital invertido (Revista Semana , 2011). Ello podría ir en detrimento de la calidad educativa, pues prevalecen las intenciones mercantiles sobre las intenciones de producción de conocimiento.

La MANE se convierte en una institución de alta relevancia para la historia de los movimientos estudiantiles en el país. Su constitución, recoge las grandes demandas de los jóvenes en materia de educación superior e insta al gobierno a ser garante del derecho, sin delegar su responsabilidad a terceros que en últimas, según sus reiteradas argumentaciones, tienen intereses individuales que comprometen el desarrollo de la nación y su futuro.

## Evidencias encontradas en los ejes estudio

- **La Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) de la MANE**

La EOP resulta ser un punto de análisis importante dentro de los movimientos sociales. Permite entender cuándo y por qué surge el fenómeno social. Dicho concepto hace referencia principalmente al contexto político en el que se desenvuelven las acciones colectivas. Como bien señalaba Kriesi (2004) los cambios en este aspecto se convierten intrínsecamente en oportunidades tangibles de reclamaciones ante los dirigentes públicos. Sin embargo, no necesariamente todas las acciones fomentan una transformación estructural o social. Algunas de ellas tienen como propósito evitar la entrada en vigor de comportamientos o decisiones de impacto general.

Durante el proceso de recolección y triangulación de datos sobre la EOP se evidenciaron elementos importantes que explican en gran medida el surgimiento de la MANE. Uno de los aspectos más relevantes hallados durante el proceso investigador ha sido lo que hemos llamado como *Recursos Exteriores*, que comprende los eventos más trascendentales para el inicio del movimiento. Allí evidenciamos el carácter inconsulto de la nueva norma y el contexto político que vivía el país.

Varios de los entrevistados coincidieron al decir que la reforma educativa respondía a los compromisos políticos y comerciales a los cuales estaba sometido el Estado colombiano. Tal es el caso del TLC firmado con los Estados Unidos, que en uno de sus capítulos, (servicios transfronterizos), permite a grandes corporaciones de dicho mercado prestar sus servicios en el país, fomentando la inversión privada y extranjera. Estas prácticas, normales en éste tipo de acuerdos, se deben a las dinámicas propias de la globalización, que busca una mayor interconexión de políticas y comportamientos a nivel mundial. No obstante, ello ha generado acciones de rechazo por parte de activistas que argumentan la perversión e

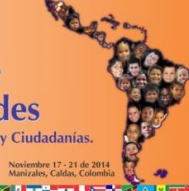
intenciones de dicho fenómeno, que pretende más que un desarrollo social, un robustecimiento de aspectos económicos que son poco equitativos e igualitarios.

Así entonces, el *contexto internacional* se vuelve un aspecto importante para el surgimiento de la MANE. El movimiento chileno fue uno de los más influyentes, dado que tenía las mismas características de la lucha social que se presentaba en Colombia. Era liderado por jóvenes estudiantes y pretendían una modificación del sistema de Educación Superior, donde la responsabilidad de garantizar el derecho no estuviese a cargo de terceros (privados) sino a manos del Estado. No obstante, si bien la dinámica del continente ayudó al surgimiento de la organización estudiantil, la *disponibilidad de aliados* a nivel nacional facilitó su consolidación.

La MANE contó con el apoyo de sindicatos tales como la Federación Colombiana de Educadores (FECODE), la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Asociación Sindical de Profesores Universitarios (ASPU) y el Sindicato de Trabajadores de instituciones Educativas (SINTIES). A través de recursos apoyaban cada una de las movilizaciones que se caracterizaron por su alto contenido artístico y cultural. También contaron con el apoyo de rectores universidades públicas y privadas, junto con miembros de partidos políticos que abrieron espacios de discusión sobre la reforma.

El gobierno de Juan Manuel Santos se caracterizó por tener una *Cohesión de la Elite* en un alto porcentaje. La Unidad Nacional, fue un consenso de partidos de mayor representatividad que pretendía el cumplimiento de los objetivos del gobierno, lo que significaba, que toda iniciativa y reformas eran presentadas y aprobadas con facilidad dentro de la institución pública. A pesar de ello, se vieron fisuras dentro de dicha coalición política, que permitieron al estudiantado argumentar su rechazo a la reforma, aprovechando la EOP estructurales, para acentuar su posición.

La EOP de carácter estructural son aquellas variables más estables en el país como la institucionalidad que permiten el surgimiento o no de un movimiento social (Favela, 2002, p. 93). A través de estas se puede garantizar o vulnerar un derecho. En efecto, la *participación* juega un papel fundamental dentro de la lucha social.



Senadores como Jorge Enrique Robledo (Polo Democrático Alternativo) y Ángela María Robledo (Partido Verde) convocaron en distintas oportunidades a Audiencias Públicas en el congreso para debatir, junto con la Ministra de educación y otros delegados de gobierno, la reforma educativa. Allí, le brindaron espacios al estudiantado para exponer sus argumentos sobre el perjuicio del proyecto y dar a entender que la reforma era inconsulta y que no había considerado los sectores a los cuales iba a afectar durante su formulación. Sin embargo, según sus asesores, dicho espacio no fue útil, puesto que a pesar de los buenos argumentos que poseía el estudiantado colombiano en contra de la reforma, los partidos políticos pertenecientes a la Unidad Nacional, iban a votar en bloque el proyecto. En efecto, gran parte del éxito de la MANE se debe al trabajo realizado en las calles y su derecho a la protesta consagrado en la Constitución Política.

- **Las redes y su accionar**

El análisis de la consolidación de redes puede darse por tres variables fundamentales; temporalidad, territorio y sociabilidad (Scherer-Warren, 2005, p. 80). El primer término hace referencia al tiempo, entendido en cuestiones de pasado, presente y futuro. Las alianzas gestadas en un movimiento pueden darse por tradición e indignación (pasado), por las injusticias coyunturales que conllevan a la solidaridad y la protesta (presente) o por aspectos ideológicos, políticos y culturales que promueven una visión diferente en la sociedad (futuro). El segundo término, el territorio, pretende entender, además del asentamiento espacial, la forma en que el espacio físico influye en el trabajo conjunto, cómo afecta a la comunicación, limitando el campo de acción y maniobra de las luchas sociales. Hoy, con los avances tecnológicos y los procesos de globalización, el flujo de información es más rápido y certero, permitiendo una expansión de los movimientos sociales. Ello nos permite introducir el tercer eje de análisis, donde lo que se busca, es comprender la forma en que se consolida la estructura de pensamiento del movimiento estudiantil colombiano.

La MANE logra constituirse gracias a la voluntad de cinco organizaciones que tienen una presencia en todo el territorio nacional: La Organización Colombiana de Estudiantes (OCE), la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), La Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU), la Federación Universitaria Nacional (FUN) y el

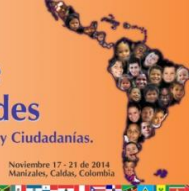
Proceso Nacional de Identidad Estudiantil. No obstante, a medida que transcurría el tiempo, se adhieren entre 200 y 300 organizaciones regionales y grupos que, a pesar de no tener una estructura determinada, se conformaron para hacer frente a la reforma presentada por el gobierno.

La reforma política de 2011 fue una excusa perfecta para lograr un encuentro permanente entre las organizaciones estudiantiles. Su proceso de maduración los ha llevado a constituir los que es y pretende ser la MANE hoy: un referente de las posiciones estudiantiles frente a diversos temas políticos, sociales y culturales, con la capacidad de influir en la toma de decisiones para llegar a la consecución de reales procesos de desarrollo en la sociedad. En efecto, es de señalar que las relaciones entre las organizaciones son históricas dado que hay un sentimiento de indignación compartido que los ha llevado constantemente a reunirse y generar acciones colectivas de rechazo frente a diversos temas. No obstante, el surgimiento de la MANE se debe a su vez a un contexto particular, que despierta la solidaridad en distintas organizaciones, que anteriormente, no se habían vinculado con causas estudiantiles, lo que permite interpretar, que la temporalidad de dichas relaciones se debe también a un presente injusto que convoca a sumarse la causa.

Las principales organizaciones que conforman la MANE tienen presencia en todo el territorio, mientras que las más pequeñas, enfocan su trabajo a las zonas en que estas se desenvuelven (*Territorialidad*). Estas últimas, han permitido conocer en mayor detalle los contextos de la educación pública de acuerdo a las características poblacionales, económicas, sociales y culturales de los espacios en los que se desempeñan, así como también han facilitado la divulgación de los pensamientos del movimiento. Los distintos estudios realizados por estas pequeñas asociaciones de estudiantes dieron a conocer la realidad de la educación pública en el país. Una crisis palpable donde la baja calidad y la precariedad de los presupuestos desmotivaba la asistencia del estudiantado, perjudicando el desarrollo del lugar en el que se encontraban.

No obstante, la *Sociabilidad* ayudó en gran medida a la expansión territorial del movimiento estudiantil. Cada una de las organizaciones buscó la forma de vincular su círculo cercano a la MANE, lo que le permitió al estudiantado adquirir apoyos fundamentales. El objetivo era llegar al mayor número de personas posibles y la creación





de mesas locales fue una de las estrategias más contundentes para ello. Los estudiantes de las distintas universidades del país debían organizarse dentro de su institución educativa, invitando al estudiantado a conocer la problemática a la que se enfrentaban y gestionando un diagnóstico propio de las condiciones de su entorno universitario. Ello permitió, además, expandir la presencia territorial del movimiento y vincular a uno de los actores fundamentales para el éxito de la movilización: las universidades privadas, quienes a su vez veían lo perjudicial de reforma en el sistema educativo del país.

- **El Repertorio del Movimiento**

Al hablar de las distintas tácticas de protesta utilizadas por los movimientos sociales se suele señalar acciones como bloqueos, marchas, vigiliadas, canticos ofensivos, campañas, saqueos, inmolaciones, enfrentamientos armados, etc. Algunas de ellas más radicales que otras, pero con un objetivo común: generar procesos de transformación social.

Los estudiantes identificaron tres *Targets de Repertorio*

1. La reforma educativa, constituida en el proyecto 112 de 2011 del gobierno nacional,
2. La ministra de educación María Fernanda Ocampo,
3. El presidente de Colombia Juan Manuel Santos.

El primer target se debe a que los estudiantes consideraban que dicha reforma constituía una manera de recaer aún más en la precariedad del sistema educativo del país, estableciendo que no mejoraba la Ley 30 de 1992. La ministra y el presidente Santos fueron objetos de sus protestas, dado que eran los principales promotores de la nueva ley y a quienes había que restarles poder de influencia.

La principal estrategia de la MANE para expresar sus inconformismo eran las marchas masivas. Como bien señala Rangel (2013), en el desarrollo de los consensos, se discutieron las formas de confrontación directa, estableciendo que debían tener un carácter pacífico y cívico. Ello para evadir la estrategia de resolución de conflictos del gobierno, en la que pretendían el desprestigio, relacionando los hechos con violencia. Las movilizaciones de mayor retentiva fueron básicamente dos: la denominada “Abrazatón por



la Educación”, ejecutada el 26 de octubre del 2011 y la llamada “Toma de Bogotá” realizada el 11 de noviembre de ese mismo año.

Los símbolos fueron parte fundamental de lo que bien se denominó *Tácticas Internas* del movimiento estudiantil, donde el objetivo no era precisamente generar un desequilibrio de poder con el gobierno, sino buscar el respaldo contundente de la población colombiana. Para ello, el *discurso* fue fundamental. Según los entrevistados, era muy sencillo familiarizarse con sus planteamientos, dado que hablaban de una realidad que no era ajena a ningún individuo. La crisis era palpable, y se podía visualizar si se entraba en alguna institución educativa. En efecto, sacando provecho de ello, recurrieron al contacto directo con la ciudadanía. A través de los medios de transporte masivo y centros comerciales, divulgaban las causas de su lucha, sensibilizando y argumentando los perjuicios de la reforma.

Si bien el movimiento estudiantil se caracterizó por generar repertorios innovadores y simbólicos, hubo un *Repertorio Aprendido* que su vez contribuyó a la caída de la reforma legislativa y este fue el paro estudiantil. Dicha táctica externa, que consiste en el cese de toda actividad escolar, fue fundamental para la victoria de la MANE, ya que así, presionaron al gobierno nacional para el retiro de la reforma legislativa.

## **Conclusiones**

El cambio es un fenómeno constante que se manifiesta a raíz de un sinfín de causas y efectos. Las movilizaciones sociales son consecuencia de esa constante interacción de hechos que desestabilizan los objetivos individuales y colectivos para el progreso de las comunidades. En efecto, su estudio permite realizar un análisis sociológico y político que ayuda a comprender realidades de un entorno entendido en aspectos genéricos y específicos. A través del tiempo, se han gestado centenares de protestas que han marcado puntos importantes en la agenda política local e internacional de los Estados, debilitando mandatarios, sistemas de gobierno y por ende modelos de crecimiento y desarrollo social.

Documentar, interpretar y analizar éste tipo de sucesos resulta, más que en una expansión teórica de los movimientos sociales, en una oportunidad práctica de generar procesos reflexivos frente a políticas instauradas. La movilización social, es una



herramienta legendaria, cuyo principal objetivo es la defensa de los derechos y libertades de los individuos.

La EOP, las Redes Organizacionales y el Repertorio de Protesta, se constituyen en elementos importantes de análisis de un movimiento social y un punto de partida para la comprensión de contextos diversos.

## Bibliografía

- Archila, M. (2012). *El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.
- Congreso de la República. (2011). Proyecto de Ley 112. “*Por el cual se organiza el Sistema de Educación Superior y se regula la prestación del servicio público de la Educación Superior*”, 1-43. Bogotá, Colombia.
- Favela, D. M. (2002). La Estructura de Oportunidades Políticas de los movimientos sociales en Sistemas Cerrados; Examen del caso Mexicano. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, Redalyc, XX(1)*, 91-121.
- Kriesi, H. (2004). Political Context and Opportunity. En D. Snow, S. Soule, & H. Kriesi, *The Blackwell Companion to Social Movements* (págs. 67-91). Oxford, United Kingdom: Blackwell Publishing Ltd.
- Rangel, V. (02 de Julio de 2013). Entrevista Viviana Rangel. (M. Sabogal, Entrevistador)
- Revista Semana . (01 de Abril de 2011). *Revista Semana*. Recuperado el 02 de Abril de 2013, de <http://www.semana.com/nacion/articulo/reforma-ley-30-que-si-que-no/237727-3>
- Scherer-Warren, I. (2005). Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información. *Nueva Sociedad*, 77-92.

**Las opiniones en tiempos digitales: Nuevos modelos y retos de participación mediante el testimonio. El efecto multimedia del Movimiento #Yo Soy 132**

**Mtra. Emma Fabiola Navarro Montaña**

**Doctorante en Ciencias y Artes para el Diseño**

**Universidad Autónoma Metropolitana**

**Unidad Xochimilco**

**Eje temático: Movilización y acción colectiva de niños, niñas y jóvenes en América Latina y el Caribe**

**Mesa de trabajo núm. 39: Movilizaciones estudiantiles, internet y prácticas políticas en América Latina**

Las conversaciones en línea montan una vigilancia permanente, construyendo contenidos multimedia individualizados y distribuibles potencialmente a nivel global. A pesar de ser fácilmente vulnerables por ser dinámicos, la opinión personal nunca había tenido tanto poder para impactar.

Su impacto va en dos sentidos, subjetivizan<sup>1</sup> a los usuarios, enfatizando procesos culturales de democratización a nivel experiencial, (que afecta la individuación) y a nivel socio-cultural (que afecta los procesos de emancipación estructural). Además, estos intercambios pretenden generar opinión pública, a cambio de la pérdida de privacidad y control de sus comportamientos en línea.

---

<sup>1</sup> En el sentido sociológico del término, la subjetividad es la forma en que un sujeto se construye mediante la acción y experiencia.

Las conversaciones en línea trastocan la naturaleza relacional del ser humano, mediante las formas de organización y difusión de contenidos. La organizan en función de una interacción que se basa en campañas emocionales y de masa crítica que son compartidas. Por su parte, la difusión corre a cargo de la emotividad que conlleva a la credibilidad y empatía: Los contenidos son veraces para el usuario y por lo tanto, los comparten, o bien se identifica con ellos, reflejándose. De ahí depende su permeabilidad con otros usuarios, y su eficacia como red. De ahí también, que se considere una práctica en comunidad<sup>2</sup>, por muy efímera que haya sido.

Este trabajo estudia el caso de la tendencia en Twitter #Yo Soy 132 como un ejemplo de conversación en línea ocurrido en México a mediados de 2012. Dicho fenómeno derivó en un movimiento social, promovió una cultura de vigilancia permanente y la construcción cada vez más generalizada de una opinión pública multimedia de testimonio que contrasta con los medios oficiales. Tuvo relevancia pública al ofrecer un modelo hipermedia de participación que confrontó en su momento al candidato oficial a la Presidencia, evidenciando un poder ciudadano que no nació ni de las fuerzas de izquierda ni de los actores tradicionalmente ligados al cambio social, sino de una ciudadanía difusa y difícil de representar. Unida en todo caso, por las nuevas condiciones de una economía y comunicación global, así como por las nuevas prácticas que los consumidores de las industrias de las comunicaciones digitales han venido desarrollando. Todo esto en un contexto de crisis política institucional y una creciente conciencia de derechos.

---

<sup>2</sup> Wegner (2008) habla de que una comunidad se entiende a base de una práctica compartida por su significado en común, donde los miembros/usuarios construyen su identidad a base de esa práctica y entienden su trabajo como una negociación de sentido a nivel discursivo.

Las repercusiones de dicho movimiento<sup>3</sup>, tuvieron como resultado un intento por regular el Internet<sup>4</sup> en México, tal como lo han hecho otros países. Además dio paso a una nueva manera de crear conciencia social a base de campañas de híbridos mediáticos que fusionan las tradiciones audiovisuales previas (analógicas), inaugurando nuevas y comprometiendo a los usuarios mediante la emoción y la autoridad moral de “autenticidad” de los contenidos auto creados. De esta manera, los actores sociales de la era global incursionan en una nueva manera de hacer política y entretenimiento desde las masas atomizadas<sup>5</sup>. Es decir, desde ellos mismos, desde una ciudadanía que experimenta su subjetividad e individualidad en la esfera de las hipermediaciones.

### **Del registro espontáneo del aficionado al proyecto político auto organizado**

Con el movimiento Yo Soy 132, las publicaciones en línea que testificaron el repudio estudiantil contra el entonces candidato del PRI, se inauguran nuevos modelos de participación mediante la transmisión de registros en los medios alternativos. Estas publicaciones se volvieron tendencia y una convocatoria al promover una opinión particular dominante. Así, los estudiantes se convirtieron en líderes de opinión

---

<sup>3</sup> Es decir, el empleo cada vez más generalizado de compartir experiencias transmedia creados por los usuarios para influir en la opinión pública. Estas manifestaciones se caracterizan por ser convocatorias/eventos/campañas destinadas a la auto comunicación. Otros ejemplos posteriores en México son las iniciativas #YoSoyMireles, #Todos Somos Autodefensas, o la campaña por el caso Lucero, y de negligencia médica registrada en Oaxaca y otros estados del país. De no haber salido a la luz pública, posiblemente no hubieran tenido un desenlace institucional y estarían condenadas al olvido. Lo que une a estos lanzamientos de campañas lúdico-informativas es que comprometen emocionalmente al usuario con el contenido porque resalta la empatía y la veracidad del testimonio como un reflejo de la realidad.

<sup>4</sup> Englobada en la tendencia en Twitter de #EPNvsInternet, ocurrida entre marzo y mayo de 2014, la promoción de la Ley secundaria de Telecomunicaciones pretendía, entre otras cosas, darle facultades de censura a la Secretaría de Gobernación, así como poder hacer espionaje de manera ahora sí, legal. Inicialmente, la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión tenía contemplado la posibilidad de bloquear contenidos en internet, o bloquear la señal en momentos críticos para la seguridad nacional. Después de protestas, el primer punto fue eliminado, mientras que el segundo, se acordó en bloquear señales en centros penitenciarios y sus entornos cuando sea instruido por una autoridad competente. Aprobada finalmente el 9 de julio de 2014, la ley establece en sus artículos 189 y 190 que los concesionarios de telecomunicaciones están obligados a colaborar con las instancias de seguridad, para la procuración y administración de justicia en la localización geográfica, en tiempo real, de las personas a través de sus equipos de comunicación móvil, así como permitir el acceso a dichas instancias gubernamentales a registros de bases de datos que contienen los comunicados hechos por los usuarios en el transcurso de dos años.

<sup>5</sup> Atrás han quedado los tiempos de las grandes audiencias viendo o escuchando un mismo programa. En la actualidad, los consumos mediáticos se ha atomizado. Es decir, se han creado transmediáticamente para ser consumidos según el tiempo, dispositivo y comportamientos personal de cada usuario.

y nuevos actores sociales no tradicionales.

Hasta hace un par de décadas, con el monopolio de los medios masivos, existía el riesgo de ignorar o manipular la información. En la actualidad, con el acceso a tantas fuentes, sumando además la capacidad de los usuarios de generar y difundir contenidos de manera ubicua y a bajo costo, ser testigo de algo, significa personalizar una práctica mediática que se vuelve un acto performativo. Se vuelve una experiencia diseñística que fusiona la política con el ocio. La individualidad de todos los usuarios participantes se vuelven medios en sí, lo cual refuerza lazos hedonistas al trascender en tendencia y en historiales transmedia. El receptor por su parte, siente un compromiso emocional y una complicidad difícil de ignorar. El evento registrado se da a conocer mediante la difusión, la copia y la reproducción de manera inmediata. De esta manera, no se puede alegar que no se “sabía”<sup>6</sup>. Las redes sociales inciden en esta nueva práctica de generación de conocimiento y acción mediante la grabación, creación y difusión de testimonios. Denuncian la complicidad de las audiencias y/o instancias aludidas ante hechos a la “luz de todos”.

Además de denunciar con el testimonio mediatizado una realidad que todos conocen, casos como el Yo Soy 132, ejemplifican las implicaciones comunicativas en la era web 2.0. Las conversaciones no sólo narran acontecimientos, sino que promueven a su vez otro en la esfera hipermediática y a nivel presencial. Recordemos como el Yo Soy 132 inicia con un puñado de estudiantes que publican videos del rechazo vivido por Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana. Posteriormente, al ser descalificados por los políticos que los llaman “porros, acarreados y simpatizantes” del candidato de izquierda, Andrés Manuel López Obrador, nuevamente, más de 131 alumnos testifican su versión en

---

<sup>6</sup> El conocer un evento mediante el testimonio mediatizado (Ellis habla del televidente en este caso) involucra una complicidad y por ende una mayor responsabilidad y obligación con respecto a los contenidos. Ellis J. (2000) Seeing things: Television in the Age of Uncertainty (2002) Londres: I.B. Tauris Publishers.

otro video. Al demostrar con su credencial que son estudiantes, proceden a hacer convocatorias como *modus operandi*. No sólo desmintieron a los políticos, sino que exigieron elecciones informadas y denunciaron la imposición de Peña por injerencia del duopolio televisivo en colocarlo preferentemente por encima de otros candidatos. Inclusive, organizaron un tercer debate entre los candidatos y promovieron la participación de los votantes. Así, pasaron de narrar un incidente con el candidato, a liderar un proyecto político-cultural que no encontraba voz en los agentes de cambios social tradicionales, como serían los partidos de izquierda o de alternancia, los medios informativos tradicionales, la organización civil e inclusive, la comunidad estudiantil. Demostraron además que el valor del testimonio en la era web 2.0 es innegable, pues obliga a acelerar y organizar procesos culturales democráticos mediante la publicación de necesidades y de diagnósticos provenientes de la ciudadanía. La vigilancia personalizada desde las sociedades atomizadas, cobijadas bajo la exigencia de derechos y obligaciones es la nuevo medio político para los cambios culturales.

### **1) El testimonio subjetivo como garantía de autenticidad**

La fuerza de las conversaciones en línea radia en que son comunicados que testifican un evento de primera fuente. Si pensamos en términos periodísticos, dan información exclusiva y de última hora, además de ofrecer una manera diferente de cobertura (una especie de nuevo genero de reportear desde la *fuentes* misma).

Los intercambios son a la vez deseos. Son contenidos emocionales presentados inicialmente como prueba del acontecimiento, y luego, re trabajados como comunicado/ campaña. Además, por tener un origen no profesional (Tomas imprecisas, imágenes borrosas, sin encuadre fijo ni claro, pueden ser oscuras y en caso de tenerlo, narraciones con un lenguaje informal, muestras de humor, etc.), se consideran más realistas. Gracias a que gozan de esta credibilidad, pretenden ser proyectadas y



difundidas mediante la empatía que generan. Es decir, se basan en la exaltación de las construcciones subjetivas que producen en su recepción. Así, las conversaciones en línea que narraron el acontecimiento de rechazo que vivió Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana, promovieron otro acontecimiento: el evento aumentado en las redes que los medios oficiales se negaron en difundir. En este caso, por el hecho de que los medios masivos se negaron a narrar un acontecimiento que dañaba la imagen del presidenciable, el Yo Soy 132 impulsó la crítica a la práctica de la complicidad de dichos medios al dar una versión parcial de cobertura. Éste fue su primer anzuelo empático que las audiencias atomizadas lograron con los usuarios de redes sociales. Sin embargo, cabe señalar que los medios sociales requieren de los medios masivos tradicionales para que tengan mayor impacto público.

Al representar el conflicto en rutas hipertextuales, lograron gestionar el acontecimiento desde la vigilancia, la crítica y la autoproclamación del mismo. El conflicto fue representado con la selección de materiales que incidiera en una lectura particular, y en la propagación empática.

¿Cómo se logra empatía entre una población tan heterogénea como es la mexicana, distinguida por las grandes desigualdades sociales? La generación de usuarios que formó parte inicial del movimiento fue criada por los medios audiovisuales y por diversos referentes informativos paralelos al dominante (Galindo, 2011). Por lo mismo, tienen una clara conciencia dramática. Éstos chicos poseen la cultura de la telerrealidad, de la comunicación efectiva del mensaje, del drama y de la “transparencia realista” del sketch. Entienden la importancia de la conexión y son además, generaciones que han normalizado los tabús o luchas sociales que a sus padres, o abuelos les tocó enfrentar. Son por lo tanto, la generación más mediatizada, más narcisista y a la vez, la más empática en toda la historia (Rifkin, 2010).

Sumado a esto, las conversaciones en línea se habían vuelto el escaparate que daba continuidad a la vida y debate público. Conscientes del impacto que los medios tenían en los procesos de democratización, y sobre todo, de la expectativa que habían generado, los estudiantes tuvieron la capacidad de movilizar estados anímicos mediante la multimedia y un fuerte apoyo de la comunidad artística joven. Se autoproclamaron los “Indignados” de México, compartiendo la rabia y estados emocionales que se habían contagiado en otros países.

El antecedente mediático a esta indignación tenía, al igual que el movimiento de España en 2011, una masa crítica que venía intensificando ánimos de tiempo atrás. Esta participación con la mediatización personalizada tenía ejemplos como memes y tendencias en Twitter meses antes del incidente en la Universidad: “Todos somos Atenco”, #LibreríaPeñaNieto, #TuiteoComoHijaDePeñaNieto, #ForeverProle, #NoSoyLaSeñoraDeLaCasa, entre muchas otras más son ejemplo del sentir social inclusive meses antes del periodo de las campañas. Por lo tanto, para mayo de 2012, las tendencias como son #MexicosigueVivo, #somosmasde131, #131aplausos, #marchayosoy132, #MarchaYoSoy132, #MarchaAntiPeña, #iberoamericana, #redessociales, #noticias, #YoSoy132, #Festival132, entre otros, generaron olas emocionales que ratificaban sentimientos y críticas previas. Es decir, inició un periodo muy breve pero intenso de masa crítica y de interacciones que engrosaban las tendencias con el movimiento que después se conoció como #Yo Soy 132. Esto ayudó a la caracterización de dicha masa en una idea con la que miles de usuarios empatizaron: No al retorno del PRI a los Pinos, y menos mediante el apoyo de las televisoras. Esto englobó el #Yo Soy 132.

Lo que ocurrió en los siguientes meses fue una negociación de sentido y significaciones en las redes sociales. Una participación transparente, excitante, dinámica que mezcló el ocio, la política, la moda y el entretenimiento en híbridos muy creativos. De ahí resaltó la vigilancia, la representación de la

realidad reappropriada constantemente y el compromiso. El #Yo Soy 132 logró un sentir comunitario mediante la participación espontánea de miles de ciudadanos que juntos crearon memorias y contextos para darle sentido a la lucha contra la llamada “imposición de Peña”.

Además, aquellos usuarios que formaron parte de las conversaciones, también les fue importante porque su individualidad estaba inmiscuida en la tendencia digital. De esta manera, refuerza lazos hedonistas al compartir su propio mundo, pues es su manera de trascender, mediante su yo-historial, en red. Si bien la subjetividad se ejercita y se exhibe en las redes mediante la representación y lectura transmedia, la única frontera del usuario con su entorno en red, es entonces, su propio velo de privacidad que peligra cada vez más. Así, los usuarios se revelan públicamente en tendencia, adquiriendo peso en su empleo “performativo de testimonio” que pretende probar quién dice la verdad. Y al hacerlo, distribuyen su subjetividad con otras miles de subjetividades que hibridizan el ecosistema de la red.

Los simpatizantes del #Yo Soy 132 se encargaron de darle una cara al nuevo actor social, volviéndolo un ícono popular de las luchas sociales en tiempos de la web 2.0: un ciudadano informado, mediatizado, ultra conectado y nutrido por la cultura popular, por el rating y el carisma social y moral de su testimonio. No hay nada político en él: sus estrategias de poder son el humor, la falta de protocolo y de formalidad y los referentes mediáticos comunes. Su compromiso es consigo mismo, sus ideales y su público creado.

## **2) Los híbridos mediáticos y la remezcla de convenciones audiovisuales**

Desde la réplica, los estudiantes inauguraron formas de organización y re trabajaron sus testimonios al darles una primera profesionalización (a lo largo del movimiento, vendrían muchas más, que luego

serán usadas con intención de generar memorias que orienten su lucha) modificando así el valor anecdótico del registro. Al convertirlo en un contenido de contextualización política con miras a ser valiosamente informativo, estos ejercicios profesionalizantes usan convenciones mediáticas. Las más empleadas son del género periodístico y las publicitarias, tales como el comercial, el infomercial, el documental, el reportaje, la crónica, los sketches televisivos, el videoclip entre otros.

La imagen digital en las conversaciones tiene dos expresiones: El realismo ilusorio, producto de un profesionalista de la imagen al imitar fuentes analógicas (en cuanto a que en su representación resalta unas características, mientras esconde otras); y la imagen que testifica acontecimientos. Ambas dan la posibilidad de interacción en la web 2.0. Pero mientras que las primeras son simulaciones que condensan tradiciones estéticas previas (pensemos en la imagen de perfil de Yo Soy 132, la cual imita ser un póster, con la técnica del estensil, e imita inclusive la superficie donde está el “poster”: la porosidad de una pared, una síntesis de formas y colores planos que remite a la estética de la animación y a la industria de la imprenta, entre otras características), la segunda en cambio, es un testimonio de un acontecimiento que probablemente involucró al propio usuario, ya sea como testigo, o como “ciudadano/periodista”. El tratamiento digital de un testimonio es presumiblemente menor. Ambas imágenes son usadas como discursos visuales que remiten a la historia de la lucha, ya sea que aludan a ella por su formalismo, o como documento probatorio testimonial.

De esta manera, el primer momento del Yo Soy 132 tiene condensado en su imagen, 1) el valor expositivo del acontecimiento en la era web 2.0, 2) los formalismos estéticos de un arte contraestatario. 3) símbolo del #Yo Soy 132 como evidencia de la manipulación de los medios y como dicho movimiento contraatacó: la figura de un presidenciable priísta,- partido creador de la tradición del

presidencialismo- humillado, ante un público masivo y participativo. Un público que por vez primera, cuenta con las herramientas mediáticas para entablar relaciones con su figura pública.

El #Yo Soy 132 se suma así al listado de imágenes icónicas de esta nueva figura del actor social en la era global, junto con el caracol maya del zapatismo, como el pasamontañas, la etiqueta o hashtag (#), el “Ya basta”, “Real Democracy Now” de los Indignados en España y el Occupy Wall Street en EU, la máscara de “V” de Venganza e inclusive, en el mundo árabe, las imágenes de mártires, tales como el registro de la muerte de Neda, durante las represiones en Irán en 2009.

Dicho en otras palabras, el contenedor del medio, junto con el mensaje y la impresión personalizada, son representaciones procesuales que se funden con el diseño de dicha subjetividad y con el sistema-red en sí. Con ello, se comprometió la existencia misma, por muy efímero que haya sido, de todos estos usuarios participantes, con la política, el ocio, la moda y el entretenimiento. Se hibridaron con la nota informativa, resultado de la comunicación de 360<sup>a</sup> grados. A pesar de que el tratamiento mediático condiciona desde el inicio a quién va dirigida la comunicación (en este caso, a audiencias con acceso a dispositivos móviles y Internet), no excluyó a la demás población que carecía de estos medios, pues los contenidos circulantes, por su propio valor informativo-cultural, formaron a ser parte de la industria mediática dominante, haciendo partícipe a gran parte de la población que de otra manera, no se hubiera enterado. Por ejemplo, dada su transmedialidad, fue posible conocer el fenómeno Yo Soy 132 en diversos productos y formatos. Además por su propio valor, el movimiento creció no solo entre los usuarios de redes sociales, sino que llegó a las audiencias de los medios tradicionales al formar parte de la agenda nacional.

### 3) La comunidad red y el significado del Yo Soy 132

Al apropiarse de una práctica hipermediática inicia el proceso de conexiones que definen una comunidad. Una comunidad, se entiende por ser una forma de organización práctica y moldeable donde se negocian significados en un contexto de compromiso. Dentro de esta negociación, las transformaciones sociales y personales de los “miembros” implican una difusión proselitista de sus demandas y una colaboración global en tiempo real de los intercambios simbólicos, es decir, de la vigilancia y producción comunicativa, dinámica e híbrida de una representación de la realidad constantemente reapropiada.

Pero, además de considerar estas tendencias de opinión como masa crítica, la comunidad en red se tomó como tarea la de significar estas caracterizaciones. Esto inaugura el segundo momento, en proveer un esquema de contextualización que la profesionalización mediática dio. El significado del Yo Soy 132 en sus inicios fue entonces la detonación del poder de convocatoria, registro, vigilancia y creación de opinión pública desde sus propios medios, así como de creadores de acontecimientos gestadas en red.

Para el segundo momento, el movimiento impulsó a que una población no interesada en la política, se involucrara al menos a votar. En términos simbólicos, esto puede interpretarse como si el movimiento fuese una fuente moralmente genuina en cuanto a su acercamiento a involucrarse en la escena electoral. Esto se debe al propio proselitismo profesionalizante, poético-político que llevaron a cabo en sus híbridos mediáticos. El acercamiento de ciudadano a ciudadano fue mucho más efectivo que las campañas publicitarias por involucrar a los participantes, gracias a su autenticidad moral y alcance global, que un candidato o un partido. De esta manera, el #Yo Soy 132 como modelo hipermediático de



participación ciudadana, representó ser una forma de acción genuina y vigente, que además era respaldada por medios informativos, ONG's y redes globales. Esto a pesar de que su estancamiento ya era evidente cuando demostró no poder superar la coyuntura electoral, y más cuando su principal petición no se volvió realidad, que era el no permitir el retorno del PRI a los Pinos.

Las imágenes de los usuarios no profesionales han devenido así en poseer un significado cultural: Aportan transparencia, cercanía, exclusividad y veracidad (Papadopoulos, 2011). En el caso del #Yo Soy 132, aportaron un discurso testimonial de unión nacional a favor de elecciones equitativas. Son además, un discurso visual e informal-informativo del público sobre lo público, que busca contrarrestar el discurso estatal. Esto lo hace mediante la memoria dinámica.

El #Yo Soy 132 fue un movimiento exigente desde dos ámbitos, con la clase política, pero sobre todo, con la sociedad. Demostró una posibilidad de apropiación de espacios públicos desde la redes para salvaguardar el proyecto democrático de un país violentado gracias a la crítica abierta a los procesos de elección presidencial. Demostró además su repudio, por muy tibio que haya sido, con la lógica de las izquierdas que reproducen la verticalidad y la falta de representatividad tanto en su discurso como en sus actos, pues tampoco se le vinculó.

Se podría decir inclusive, que el #Yo Soy 132 no es fruto como tal del fracaso de izquierda, sino de un primer despertar de representatividad (por muy difuso que sea) ajena a las estructuras políticas, y que se articula sobre todo en una sensibilidad, en una fuerza subjetiva, individual que no nace de la politización, sino de las necesidades culturales del sujeto por relacionarse de manera distinta con el mundo de poder. Nace de su noción de ciudadano cuya conciencia de derechos y obligaciones, le coloca

ante el mundo, y que el diseño y los nuevos géneros mediáticos le permite visibilizar.

## Bibliografía

Bush, V. (2006, 25 de junio). *¿Como podemos pensar?* Recuperado de <http://biblioweb.sindominio.net/pensamiento/vbush-es.pdf>

Castells M. (2009) *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial.

S/A (2012, 5 enero). *Center for Building a Culture of Empathy*. Recuperado de <http://cultureofempathy.com/References/Articles-general-empathy.htm>

Cobo C., Pardo H. (2007) *Planeta web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Grupo de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic. México: FLACSO.

Componentes Esenciales de Accesibilidad Web. (s.f.) En *Componentes esenciales de accesibilidad web*. Recuperado de <http://www.w3c.es/traduccion/es/wai/intro/components>

Darley A. (2003) *Cultura visual digital. Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*. México: Paidós Comunicación.

Duranti A. (2013) The Green Screen: Neda and the Lost Voices. En *International Journal of Communication*: 7, (1344-1370). Recuperado de <http://ijoc.org/index.php/ijoc/article/download/1554/930>

Edgerton David (2006) *Innovación y tradición. Historia de la tecnología moderna*. Barcelona: Crítica.

Elizondo J. (2008) *La Escuela de Comunicación de Toronto. Comprendiendo los efectos del cambio tecnológico*. México DF: Diseño y Comunicación, Siglo XXI.

Faraj, S., Jarvenpaa S. L., Majchrzak A. (2011) Knowledge collaboration in online communities. *Organization Science*. Vol. 22, No. 5, September-October 2011, p. 1224-1239. Recuperado de [http://www.mcgill.ca/desautels/sites/mcgill.ca/desautels/files/channels/attach/faraj\\_samer\\_-\\_knowledge\\_collaboration\\_in\\_online\\_communities.pdf](http://www.mcgill.ca/desautels/sites/mcgill.ca/desautels/files/channels/attach/faraj_samer_-_knowledge_collaboration_in_online_communities.pdf)

Figuroa Alcántara H. A.; Lara Pacheco C. G. (2004, agosto 24) Redalyc. *El proyecto Xanadú: utopía vigente en el entorno del acceso a la información*. Biblioteca Universitaria. Recuperado de <http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/volIII2/figuroa.PDF>

Fiore Q., McLuhan M. Angel J. (1967) *The medium is the message. An inventory of effects*. California: Paperback Ginko Press.

Ferry P. (2013) Cinéma total. #Occupygezi en images ou les nouveaux héros de l'imaginaire turc. *Culturevisuelle.org*. Recuperado de <http://culturevisuelle.org/cinematotal/archives/3>

Gunthert A. (2014) Permettre les usages public des images. *Culturevisuelle.org*. Recuperado de <http://culturevisuelle.org/icones/>

Kraidy M., Mourad S. (2010) *Hypermedia Space and Global Communication Studies Lesson from the Middle East*. Annenberg School for Communication, University of Pennsylvania. Recuperado de [http://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1256&context=asc\\_papers](http://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1256&context=asc_papers)

Hayles K. (1999) *How we became posthuman, virtual bodies in cybernetics, literature and informatics*. London: The University of Chicago Press.

Leiteibrandt, Isabella “*El ciborg: Las tecnologías como extensión del humano en la ciencia-ficción y realidad*”. Revista Digital Universitaria [en línea]. 10 de septiembre 2007, Vol. 8, No. 9. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.8/num9/art73/int73.htm>

López Aspeitia L. E. (1998) *Imaginarios sociales y creación de ciudadanía. Las transformaciones identitarias en dos organizaciones sociales: Asamblea de Barrios de la Ciudad de México y Alianza Cívica*. (Tesis Doctoral), Disponible en la base de datos del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México DF.

Nelson T. (2007). TRANSLITERATURE™\* *A Humanist Format for Re-Usable Documents and Media*. Recuperado de <http://transliteration.org/>

ORIHUELA J. (1997). Narraciones interactivas: El futuro no lineal de los relatos en la era digital. *Palabra Clave*, 57 Número 2, 37-46. Recuperado de <http://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/viewFile/338/480>

Peña, W. (s/f), Mediations on First Cybersophy. *Meditations on First Cybersophy*. Recuperado de <http://www.cyberartsweb.org/cpace/theory/pena/index2.html>

Planells A (2010). La evolución narrativa en los video de aventuras (1975-1998) *Zer* Vol. 15-Núm.29 (115-136). Recuperado de <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer29-06-planells.pdf>

Papadopoulos K. A., Panttti (2011) *Amateur Images and Global News*. Bristol: Intellect.

Pleyers G (S/A) Les jeunes alter-activistes: d l'altermondialisme auz indignés et à la transition locale.

Recuperado de <http://www.uff.br/observatoriojovem/sites/default/files/documentos/alter-activistes.pdf>

Pleyers G. (2013) La résonance des “mouvements des places”, connexion, émotions, valeur. *Socio* 2 (59-80). Recuperado de <http://socio.revues.org/393>

Rifkin J. (2010) *La civilización empática. La carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis*. Madrid: Paidós Estado y Sociedad.

Robles Maloof J. (2014, 21 abril). La guerra abierta de Enrique Peña Nieto contra Internet. *Vice*.

Recuperado de: [http://www.vice.com/es\\_mx/read/la-guerra-abierta-de-enrique-pena-nieto-contra-internet](http://www.vice.com/es_mx/read/la-guerra-abierta-de-enrique-pena-nieto-contra-internet)

Scolari C. (2007) *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación*. Barcelona: Gedisa Editorial.

(S/A) (2014, 15 de agosto) #Documento: 219 organizaciones exigían al Ifai actuar contra ley telecom. *Aristeguinoticias*. Recuperado de:

<http://aristeguinoticias.com/1508/mexico/organizaciones-pedian-al-ifai-interponer-accion-de-inconstitucionalidad-vs-ley-en-telecom/>

Tejedor S. (2007) Periodismo mashup. Combinación de recursos de la web social con una finalidad ciberperiodística. *Anàlisi* 35, 2007, 17-26 . Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/analisi/article/viewFile/74252/94421>

Toret J. (2013) DatAnalysis15m. *Análisis y visualización de datos del sistema-red #15m*. Recuperado de <http://datanalysis15m.wordpress.com/2013/06/20/lanzamiento-tecnopolitica-y-15m-la-potencia-de-las-multitudes-conectadas-el-sistema-red-15m-un-nuevo-paradigma-de-la-politica-distribuida/>

Torres M. (2014,19 de julio). 20 puntos clave en las nuevas leyes sobre telecomunicaciones. *CNNMexico*. Recuperado de: <http://mexico.cnn.com/nacional/2014/07/09/20-puntos-clave-en-las-nuevas-leyes-sobre-telecomunicaciones>

Touraine A. (2007) *La mirada social. Un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI*. México: Paidós Estado y Sociedad.

Warr T., Jones A. (2001) *The Artist's Body*. London. Phaidon Press.

Yo Soy 132 (2012). *YoSoy132Media*. Disponible en: [www.yosoy132media.org/](http://www.yosoy132media.org/)



## **Práticas musicais-midiáticas juvenis na esfera da migração cubana em S.Paulo/Brasil: tradições, cosmopolitismos e sentidos políticos**

Mesa 39 “Movilizaciones juveniles, política y tecnicidades: corporalidades y internet”

Simone Luci Pereira<sup>1</sup>

Este artigo tem por objetivo apresentar alguns aspectos da pesquisa de pós-doutorado<sup>2</sup> que vem sendo realizada sobre os migrantes oriundos da América hispânica em São Paulo (Brasil). A investigação centra-se nas práticas musicais e midiáticas de jovens migrantes na cidade, onde estratégias de audibilidade/visibilidade, inserção, laços de identidade e pertencimento e formas de auto representação mostram-se como ações de cunho político. Desde já é necessário explicitar que, no Brasil, “latino” tem sido uma denominação usada para se referir a grupos de pessoas, músicas, culinária, cultura, entre outros elementos oriundos ou ligados a países da América Latina hispânica. Em torno desta designação, tem se construído uma série de eventos, práticas comerciais e comunicacionais, de entretenimento (e mesmo de uso no senso comum), de sociabilidade e construção de identidade, que podemos chamar de “cena” (Janotti Jr e Sá, 2013) ou circuito (Magnani, 2005) musical e cultural, que se vale da ideia de uma certa latinidade que se expressa em danças, comidas típicas, apresentações musicais, cinema, etc. Claro que temos consciência da fortes conotações de imprecisão (como se brasileiros não fôssemos também latinos), de exotismo, estereotipização do Outro e construção de hierarquias que estão presentes nesta nomenclatura, bem como seu

---

<sup>1</sup> Doutora em Ciências Sociais e Mestre em História. Pós-Doutora em Música. Atualmente desenvolve Pós-Doutorado em Ciências Sociales, Niñez y Juventud – CLACSO. Professora e Pesquisadora Titular do Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Cultura Midiática – Universidade Paulista (UNIP). São Paulo/BRASIL.

<sup>2</sup> Programa Postdoctoral de Investigación en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud – CLACSO. Linha de Pesquisa “Comunicação, Cultura e Política” sob supervisão dos professores Dra. Silvia Borelli (Brasil) e Dr. José Manuel Valenzuela (Mexico).



uso mercadológico e sua ação que circobre as diferenças e nuances que existem debaixo deste grande guarda-chuva da latinidade. Entretanto, por ser uma categoria e uma designação utilizada pelos próprios grupos que pesquisamos, adotamos aqui também o seu uso, com ressalvas e com a necessária desconstrução e problematização, sendo por isso, sempre utilizado entre aspas.

Esboçamos uma cartografia deste circuito ou cena “latina” em São Paulo que não se quer definitiva, apontando alguns trajetos do olhar, da escuta e da reflexão elaboradas até aqui. Temos mapeado três áreas da cidade que concentram as práticas musicais midiáticas ligadas à “latinidade” focada na música dançante: 1.) a área central da cidade, que concentra casas como La Salsa Discotek, mais populares, que agregam em sua maioria imigrantes bolivianos e peruanos que vivem nos arredores, onde tocam preferencialmente gêneros ou ritmos como *cumbia* e *reggaetón*; 2.) a região da Vila Olímpia e Itaim Bibi, zona sul da cidade, em locais mais elitizados de dança e música ao vivo como o Azucar ou o Rey Castro, frequentados por um público de alto poder aquisitivo e turistas em passagem pela cidade, onde se toca salsa, merengue e *pop* latino; 3.) a região da Vila Madalena e entorno (Lapa e Pinheiros), onde há o Bar *Conexion* Caribe, epicentro da reunião de migrantes cubanos e latino-americanos em geral, praticantes de danças como salsa, *bachata* e amantes da cultura cubana, e centros culturais como o Rio Verde (onde ocorre o evento “Vila Latina”), espaços como o Jazz nos Fundos, onde se apresentam grupos de *cuban latin jazz* (que não é voltado à dança, mas que reúne este público que consome música “latina”), ou o Serralheria, espaço onde tem ocorrido a festa “Cuba vem até você”.

Neste circuito ou cena musical "latina" há uma variedade de sonoridades e estilos, tanto com músicos que fazem fusões de gêneros cubanos com *jazz*; grupos mais apegados aos estilos dançantes de sextetos caribenhos; casa de dança que tocam versões *pop* de salsas e merengues ao estilo Miami; como também aqueles que buscam "resgatar" uma certa tradição musical cubana. Sobre este último segmento é que nos centraremos neste texto. Analisamos

aqui a prática musical-midiática do grupo “Batanga & Cia” – composto por jovens músicos cubanos que já fazem parte de outros grupos musicais – e sua proposta de se inserir no circuito de música latina da cidade como pesquisadores musicais que resgatam a tradição da música cubana com ritmos, canções e gêneros das décadas de 1930/40/50, como bolero, *rumba*, *danzón*, *batanga*, *son*, *chachacha*, dentre outros; com esta proposição, ajudam a criar um espaço de disputa simbólica e de distinção em busca por legitimidade (Bourdieu, 1988) dentro deste grupo maior.

O grupo é um quinteto de música instrumental formado por jovens cubanos, que recriam em suas performances a “atmosfera das descargas (*jam sessions*) das casas de *jazz* da Havana dos anos 1940 e 1950 [trazendo] o fascinante ritmo *batanga*, apresentado por Bebo Valdés em Cuba, em 1952, que naquela época ficou ofuscado pela popularidade do mambo”<sup>3</sup>, conforme descrição do *site* da produtora cultural Havana 6463, já analisada em outro artigo (Pereira e Santiago, 2014). A afinação dos instrumentos é pensada para que fique mais próxima da sonoridade daquele tempo histórico, na busca por uma “autenticidade” (termo reforçado nos *releases* do grupo) de sons, ritmos e cultura cubana. Formado por Claudia García Rivera (flauta), Hanser Ferrer Alvarez (piano), Carlos Ciero (baixo), Pedro Damian Bandera Izquierdo (percussão) e Ilker Ezaki (percussão), o quinteto ressalta aspectos daquilo que se considera música de boa qualidade, autenticidade musical e cultural construindo capital simbólico (Bourdieu, 1988) para atuar no campo musical da latinidade em São Paulo.

O “Batanga & Cia” tem se apresentado em casas musicais do circuito de *jazz* e música latina de São Paulo e mais assiduamente numa festa chamada “Vila Latina” (ocorrida no Centro Cultural Rio Verde), que reúne a cada dois meses, aos domingos à tarde/noite, apresentações musicais ao vivo, aula de danças caribenhas como salsa, merengue, *rueda de cassino*, exibição de filmes e debate com diretores, exposições de artistas plásticos, venda de comidas e bebidas “típicas”, perfazendo um circuito de divulgação e promoção da cultura

<sup>3</sup> <http://www.havana6463.com.br/batanga-cia/>. Acesso em set 2014.

“latina” em São Paulo com cores de exotização. Em uma de nossas visitas etnográficas nestas festas houve um debate de DJs de “música latina” com o público que frequenta casas de dança, onde presenciamos um debate acalorado entre *djs* brasileiros, músicos cubanos e público brasileiro, colombiano, boliviano, entre outros, sobre o que seria a “verdadeira” salsa cubana, a invasão de estilos como o *zouk* nas festas cubanas, as exigências do mercado *versus* as preferências artísticas e musicais, que muito nos alertaram para a disputa simbólica por legitimidade existente nesta cena ou circuito cultural da latinidade em São Paulo. Nestes eventos, um grande leque de elementos culturais e identidades heterogêneas são enquadradas como “latinas”, numa complexa construção que é feita no Brasil sobre a América Latina que fala espanhol, onde mesclam-se identidades e alteridades, reconhecimentos e estranhamentos que guardam uma história de alguns séculos e que na atualidade toma contornos mais específicos pela expansão das migrações, o cosmopolitismo da metrópole, a forte presença midiática, entre outros aspectos.

Nesse sentido, mostram-se conflituosas e dignas de análise as relações entre tradição e cosmopolitismo, presentes no próprio conceito de “cena musical” de origem anglófona, fazendo-nos problematizar o uso de alguns conceitos - como já discutimos em Pereira e Santiago (2014) - bem como repensar lógicas e formas de participação políticas entre jovens migrantes, onde tradição, identidade, performances musicais e usos midiáticos surgem como potentes mecanismos de mostrarem-se, representarem a si mesmos, apropriarem-se dos espaços da cidade<sup>4</sup>.

Saskia Sassen (1991) já vem ressaltando há duas décadas a existência das cidades globais (como Londres, Tóquio e Nova Iorque e também São Paulo, em grau diferenciado<sup>5</sup>),

---

<sup>4</sup> No espaço deste artigo, não discorreremos sobre questões ligadas às migrações transnacionais, questões mais amplas sobre práticas musicais-midiáticas migrantes e sobre detalhes da migração no Brasil já analisadas em outro artigo (Pereira, 2013).

<sup>5</sup> Sassen pensa as cidades globais baseada em alguns critérios, tais como o número de sedes de empresas multinacionais nelas situadas, o grau de sofisticação de seus serviços financeiros, a dimensão dos respectivos mercados de capitais, o volume de ligações telefônicas para o exterior, o número de destinos internacionais disponíveis em seus aeroportos, entre outros aspectos, escalonando as cidades em graus de 1 a 5.



onde as disposições geográficas de centralidade e marginalidade vão se constituindo em mais nítidas confluências, salientando a paradoxal presença de sujeitos periféricos ao lado dos privilegiados em situações de conflito e assimetria ocasionada pela polarização econômica e social dadas pelas próprias condições globais das metrópoles, onde fluxos intensos de capital e informações ocorrem. A autora alerta para o quanto o termo cidade global pode servir de engano ou como encobridor das realidades desiguais, trazendo uma falsa ideia de que estas cidades seriam efeitos da economia global homogeneizante. O que estas cidades globais (que tem São Paulo também incluída em seu rol) trazem em si, segundo Sassen, é a potência de serem locais estratégicos para a formação de identidades e comunidades transnacionais, possuindo diferentes atores em lutas por visibilidade, legitimidade e onde vão surgindo e coexistindo várias centralidades. No caso de São Paulo, isso já tem sido apontado também por Frúgoli (2000), ao atentar para o desenvolvimento da cidade em direção ao sudoeste (no início do século XX na região da Avenida Paulista, mais recentemente na região da Avenida Luís Carlos Berrini), tendo a região da Vila Madalena uma posição geográfica e cultural importante nestes deslocamentos das centralidades paulistas e nas múltiplas formas de habitá-la e ocupá-la.

Enfim, o que vai nos parecendo claro nas noções que envolvem a discussão de cidades globais é o fato de não se restringirem a uma escala nacional de análise dos fenômenos, algo tão comum por muito tempo nas Ciências Sociais. Vai se esboçando uma escala global, transnacional ou cosmopolita (Hannerz, 1997; 2006), atenta às novas formas de comunicação, operações financeiras globais que criam uma desterritorialização da produção e da gestão do sistema, afetando a percepção do espaço e do tempo e levando a um pensamento, metodologia e perspectiva cosmopolita (Beck, 2007) que nos permita compreender os fenômenos imbricados nessas cidades, no que tange às questões políticas, sociais e culturais. Isso porque, articulado ao processo da desterritorialização de fluxos de informações e finanças, vão se constituindo indivíduos, formas de vida, valores, hábitos, gostos e práticas que circulam pelo

planeta, real ou virtualmente, gerando estilos de vida similares. Este processo, longe de apenas homogeneizar as culturas (e daí nos distanciamos em parte das proposições de Sassen), dialoga e negocia com os aspectos locais e particulares da cultura, dos valores e estilos de vida, salientando a presença de fluxos globais e locais em negociação e conflito em dinâmicas próprias da interculturalidade, como já discutimos em outros artigos (Pereira, 2012; Pereira e Santiago, 2014).

Alguns fatores históricos e socioculturais (que não cabem no espaço deste artigo) ajudaram a edificar o bairro da Vila Madalena – onde se concentram parte das atividades dos músicos que aqui analisamos – como símbolo de local intelectualizado, reduto da “esquerda” progressista, de liberalização dos costumes e cosmopolita, artístico e alternativo. Um bairro *sui generis* dentro da expansão urbana para a zona oeste da cidade de São Paulo que segue atraindo imigrantes ligados ao mundo das artes, por seu caráter e sua fama de *locus* cultural e alternativo, intensa vida boêmia e cosmopolita.

Estas características da vida urbana do bairro se imbricam com as noções de autenticidade e distinção social que o grupo musical que aqui analisamos congrega e acionam para discutirmos as complexidades do campo cultural. O gosto por objetos culturais e musicais mais alternativos ou “descolados” mostram-se presentes nos traços de cosmopolitismo presentes nos processos interculturais entre fluxos locais, globais, regionais, os quais se mostram atuantes quando analisamos as migrações e a presença de grupos da América hispânica em São Paulo. Importante atentar para o quanto o “Batanga & Cia” – a despeito de fazer um importante e louvável trabalho de pesquisa e divulgação de aspectos da cultura e da música cubana pouco conhecidas de grande parte do público – se insere também em questões relacionadas ao consumo, entretenimento e exotização presentes nos contextos diaspóricos das metrópoles globais, acionando e trazendo à tona lógicas conflituosas em que estão presentes identidades, formas de auto representação e de visibilidade/audibilidade, questões de capital simbólico, consumo da alteridade e do exótico.



No próprio processo cultural da globalização, ao mesmo tempo em que há fortes movimentos no sentido de padronização de gostos e modas, há também certo valor (inclusive mercadológico) para noções de tradição e autenticidade, que ganham distinção em certos circuitos culturais, numa certa louvação da diferença que muitas vezes é vazia, acrítica e formuladora de novas formas de hierarquização, domínio, produção de estereótipos, em nada colaborando para o conhecimento do Outro (Pereira e Santiago, 2014). Entretanto, fugindo de interpretações dicotômicas, não restringimos a análise dos jovens músicos migrantes cubanos aqui descritos a este processo, mas apontamos as fissuras e ambivalências presentes em suas práticas e imaginários, percebendo suas lógicas no que têm de disciplinadoras e também de potenciais possibilidades de negociação de sentidos, formação de identidades múltiplas, híbridas, abertas às escutas fabuladoras e afetos; enfim, buscamos perceber as potências presentes naquilo que Appadurai (2004) chama de esferas públicas de diáspora.

Retomando a discussão sobre cosmopolitismo, ressaltamos a necessidade de pensa-lo não apenas como as inserções e interações com o mundo anglófono ou europeu, mas como um cosmopolitismo crítico (Delanty, 2008) que reconhece a existência de uma multiplicidade de projetos cosmopolitas no mundo (que não dizem respeito apenas ao mundo desenvolvido ou do hemisfério norte), mas que se gera em qualquer contexto onde haja processos de autotransformação surgidas do encontro com a alteridade; em situações, portanto, de interculturalidade (Garcia-Canclini, 2007). A partir da ênfase no “cultural” em detrimento da noção de cultura – proposta por Appadurai (2004) e reforçada por Garcia-Canclini (2007) – temos um enfoque nas zonas de contato e confronto entre culturas, deixando para trás uma noção de cultura como associada a grupos fechados, distantes e “puros”. Isso faz com que a atenção recaia nos processos de negociação cultural, onde o contato com o diferente traz um repensar sobre o próprio, problematizando a dicotomia nós/outros e próprio/estrangeiro, uma vez que o contato possibilita o conhecimento do Outro, mas também a percepção e a transformação de Mesmo a partir das posições que são revisadas à luz da perspectiva da



alteridade. A proposta de um cosmopolitismo crítico e dialógico envolve uma perspectiva epistêmica – para além de um método ou de algo a ser observado empiricamente – que ultrapasse tanto o universalismo das proposições kantianas e iluministas de cosmopolitismo, como também a fragmentação e a difusa e controversa ideia de diversidade e relativismo vazio contidas em certas tendências pós-modernas. Este cosmopolitismo crítico apontaria para um pós-universalismo (Delanty, 2008) que se localiza no “entre” ou nas mediações entre local e global.

Nos contextos diaspóricos ou migrantes como os que aqui apresentamos e analisamos, mostram-se traços deste cosmopolitismo que tem como pressuposto a mescla e a reelaboração de culturas e identidades; um cosmopolitismo que não necessariamente tem relação com processos europeus ou estadunidenses, mas que se esboça num cosmopolitismo latino-americano, que ocorre não apenas em São Paulo, mas em outros locais e em graus variados. Assim, um cosmopolitismo que vai se mostrando empiricamente e como postura epistemológica alternativa à ideia única corrente de globalização como homogeneização e padronização (ainda que com esta mantenha relações), dizendo respeito às formas como o local responde aos desafios lançados pelo global.

Com esta perspectiva é que buscamos compreender as práticas musicais e midiáticas migrantes de grupos como o “Batanga & Cia”, na reelaborações que fazem sobre elementos do passado em perspectiva global e contemporânea, lidando com temporalidades diversas em conflito, onde residual, arcaico, dominante e emergente – para usar as categorias de Williams (1979) para pensar a cultura – mostram-se em arranjos conflituosos e que requerem uma atenção aos seus detalhes e especificidades, na busca por compreender disputas simbólicas presentes na configuração de identidades diaspóricas.

Pensando o campo cultural não desvinculado de uma abordagem política, dialogamos com as considerações gramscianas que pensam a cultura como campo estratégico de lutas por hegemonia entre blocos que não estão isolados ou dicotomizados, sendo um campo simbólico



e espaço de articulação de conflitos. Em estreita relação com isso, temos a noção de tradição seletiva (Williams, 1979), que nos ajuda a compreender como os grupos culturais, sociais, artísticos lidam com o passado, constroem versões sobre suas identidades a partir daquilo que o presente traz como importante, inventando e construindo tradições que buscam responder a anseios e necessidades do presente. Assim, o fato de o “Batanga & Cia” constituir-se como mais autêntico dentro da cena “latina” da cidade, porque mais próximo daquilo que seria uma “verdadeira” tradição musical cubana, não aponta apenas para o passado (como a muitas vezes a noção de tradição parece sugerir), mas revela questões em jogo na contemporaneidade, como os fluxos globais e locais em conflito, tradições e cosmopolitismos, as negociações de identidade diaspóricas, o consumo ligado à alteridade, as estratégias de visibilidade/audibilidade e inserção destes grupos migrantes, entre outros aspectos.


Finalizamos trazendo à tona algo discutido por Hannerz (2004), a saber, a ideia de que cosmopolitismo não está necessariamente e unicamente ligado ao deslocamento concreto, mas antes, a um estado ou disposição mental, em formas de manejar e negociar sentidos, que revelam formas de se envolver com o Outro. Isso colabora para desfazer a noção de que o cosmopolitismo estaria atrelado apenas às disposições e práticas de uma elite mundial sofisticada que viaja ao redor do mundo e incorpora diferentes práticas, vocabulários e sentidos. Ribeiro (2003) traz mais elementos para este debate ressaltando que o fenômeno cosmopolita não se restringe ao mundo ocidental, e tampouco é uma representação social de elite. Segundo o autor, os intensos movimentos migratórios globais trouxeram à tona complexas segmentações étnicas nacionais e urbanas, redes transnacionais e culturas diaspóricas que, interligadas à cultura midiática, criaram um cosmopolitismo popular e alimentaram processos e visões de globalização.

Destacamos aqui esta proposição de um cosmopolitismo popular, subalterno ou periférico (Prysthon, 2002), que não pode ser aprofundado no espaço deste artigo, mas que aponta para um desvio epistemológico na discussão sobre questões socioculturais e midiáticas

globais, sublinhando processos que se dão nas margens, nas periferias, no sul do mundo – algo que as práticas musicais–midiáticas dos jovens migrantes aqui analisados nos fazem refletir.

## Bibliografia

- Appadurai, A. (2004). *Dimensões culturais da globalização*. Lisboa: Teorema.
- Beck, U. (2007). “The cosmopolitan condition: why methodological nationalism fails”. *Theory, Culture & Society*. n. 24 (7-8). pp. 286-290. Disponível em: <http://tcs.sagepub.com/content/24/7-8/286> Acesso em set 2014.
- Bhabha, H. (2001). *O local da Cultura*. Belo Horizonte: Ed. UFMG.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Madri: Taurus.
- Delanty, G.(2008). “La imaginación cosmopolita”. *Revista CIDOB d’Afers Internacinals – Fronteras : Transitoriedad y dinâmicas interculturales*. n. 82-83. pp. 35-49.
- Frúgoli, H. (2000). *Centralidade em São Paulo*. São Paulo: Edusp.
- Garcia-Canclini, N. (2007). *A globalização imaginada*. São Paulo: Ed. Iluminuras.
- Hannerz, U. (2006). “Two faces of cosmopolitanism: culture and politics”. *Documentos CIDOB – Série Dinamicas Interculturales*. n.7.
- Hannerz, U. (2004). “Cosmopolitas e locais na cultura global”. In: FEATHERSTONE, M. (Org.). *Cultura Global: nacionalismo, globalização e modernidade*. Petrópolis: Vozes.
- Hannerz, U. (1997). “Fluxos, fronteiras, híbridos: palavras-chave da Antropologia transnacional”. *Mana*. 3 (1). pp. 7-39. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/mana/v3n1/2454.pdf> Acesso em jul. 2014
- Janotti Jr, J ; Sá, S. (orgs.). *Cenas musicais*. Guararema/SP: Ed. Anadarco.
- Magnani, J.G. (2005). “Os circuitos dos jovens urbanos”. *Tempo Social - Revista de Sociologia da USP*, v. 17, n. 2. pp. 173-205.
- Pereira, S.L. (2012). “Sobre a possibilidade de escutar o outro: voz, world music, interculturalidade”. *Revista E-Compós*. vol. 2, n.15. Disponível em: <http://www.compos.org.br/seer/index.php/e-compos/article/viewFile/791/589> Acesso em mar. 2014.
- Pereira, S.L. (2013). “Música romântica, entretenimento, cultura urbana – bolero e outras canções caribenhas entre imigrantes em São Paulo”. In: *Anais do XXXVII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação INTERCOM*. CDROM. Manaus: INTERCOM. Disponível em:

  
<<http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2013/resumos/R8-1652-1.pdf>> Acesso em set 2014.

- Pereira, S.L.; Santiago, S. (2014). “Circuitos, cenas, cosmopolitismos: Cartografias da latinidade em São Paulo”. *Anais COMUNICON 2014 (Congresso Internacional de Comunicação e Consumo)*. São Paulo: ESPM.
- Prysthon, A. (2002). *Cosmopolitismos Periféricos: Ensaio sobre Modernidade, Pós-Modernidade e Estudos Culturais na América Latina*. Recife: Ed. Bagaço.
- Ribeiro, G. (2003). “Cosmopolíticas”. In: *Postimperialismo: cultura y política em el mundo contemporâneo*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Sassen, S. (1991). *The global city: New York, London, Tokio*. Princeton: Princeton University Press.
- Williams, R. (1979). *Marxismo e literatura*. Rio de Janeiro: Ed. Zahar.